

Mensaje acerca de preguntas

Lunes 23
de febrero
de 1981

Se informa que fué planteada la siguiente pregunta el 20 de febrero:

1980/81:286 de Jan Bergqvist(s) al ministro de RR EE sobre el punto de vista del gobierno sobre la situación en Uruguay:

La dictadura militar en Uruguay intentó consolidar su posición por medio de un plebiscito el 30 de noviembre del año pasado. A pesar de la brutal represión y limitación por parte del régimen de las posibilidades del pueblo de crear opinión libremente, el régimen sufrió una contundente derrota en la votación.

El resultado no debe ser visto solamente como la derrota de un proyecto de constitución sino ante todo como una protesta contra siete años de dictadura. Es ahora más importante que nunca que la lucha por la democracia en el Uruguay reciba un amplio y fuerte apoyo internacional.

Los cuatro reclamos que expresamos a continuación son fundamentales:

1. Amnistía general, con la libertad de todos los presos políticos y sindicales, levantamiento de todas las prohibiciones políticas y derecho a volver al país para todos los que viven en el exilio
2. Que todos los partidos políticos e instituciones democráticas puedan funcionar nuevamente.
3. Reforma económica que cree condiciones justas para la población empobrecida.
4. Libre elección de una asamblea constituyente que determine el futuro del país.

Ya que en el parlamento sueco no ha habido luego del plebiscito una verdadera discusión sobre la situación en Uruguay, quiero preguntarle al ministro de RR EE:

Como va a dar Suecia apoyo a los esfuerzos por la democratización del Uruguay?

ACTA DE LOS DEBATES EN EL PARLAMENTO

1980/81:94

SUECIA

Martes 12 de marzo

2§ Respuesta a la pregunta 1980/81:286 sobre el punto de vista del gobierno acerca de la situación en Uruguay.

Ministro de RR EE Ola Ullsten: Sr. Presidente (del parlamento, n del t): Jan Bergqvist ha preguntado como va a dar Suecia apoyo a los esfuerzos por la democratización del Uruguay.

En el plebiscito sobre una nueva constitución en Uruguay en noviembre del año pasado, la mayoría del pueblo rechazó la propuesta de un rol permanente para los militares en la conducción del país.

En el gobierno militar parece haber opiniones divididas sobre como proceder en la nueva situación. Según informaciones hay militares que se muestran partidarios de un diálogo con los partidos políticos tradicionales sobre una transición gradual a un gobierno civil.

Una condición debería ser que los partidos tengan nuevamente posibilidad de funcionar como organizaciones políticas libres y que una futura elección presidencial sea en el verdadero sentido libre y democrática.

Un éxito de los esfuerzos de democratización en Uruguay debe basarse en que los derechos humanos básicos sean respetados nuevamente. Suecia, a través de pronunciamientos y acciones en foros internacionales, ha también condenado las gruesas-aún en escala latinoamericana-violaciones de los derechos humanos de las que el gobierno militar de Uruguay se ha hecho culpable. Debe señalarse sin embargo que de un tiempo a esta parte el número de presos políticos ha disminuído.

Suecia da apoyo concreto a las víctimas de la represión en Uruguay en el marco de la ayuda humanitaria a los perseguidos políticos en Latinoamérica.

Jan Bergqvist: Sr. Presidente: Quiero agradecer al ministro de relaciones exteriores por su respuesta.

Uruguay es un país que a menudo e inmerecidamente sale relativamente bien parado cuando la opinión internacional examina delitos contra los derechos humanos. Una explicación puede ser que la difusión de información es mala.

Yo he tratado de obtener un panorama de lo que los diarios suecos han informado sobre Uruguay después del dramático plebiscito de noviembre. En la última semana hay un excelente informe de un refugiado que salió de la cárcel luego de 10 años y vino a Europa. Pero fuera de esto no se encuentra casi ningún informe sobre cómo se desarrolla la situación en este país- país que con razón ha sido denominado una de las peores cámaras de tortura del mundo.

Según informaciones tampoco el departamento de RR EE ni el ministro han comentado la situación del Uruguay en los últimos tres meses, es decir, luego de los comentarios hechos en relación con el resultado del plebiscito. Y si esto es verdad-de lo cual no estoy seguro- es ya tiempo de hacer esos comentarios.

Según mi opinión, la formación de opinión en Suecia debe ser mucho más activa cuando se trata de criticar la situación en el país y de apoyar a la oposición democrática. Encontramos ahora un poderoso aumento de compromiso en el apoyo al Frente Democrático del Salvador. Y aquí no hay ninguna contradicción sino por el contrario un vínculo mutuo-en términos generales son los mismos mecanismos que funcionan tanto en el Uruguay como en El Salvador.

Yo quiero ahora plantearle algunas preguntas al ministro de RR EE :

Primero: Está incluido en los planes de ahorro que Suecia va a retirar la embajada en Montevideo y la sustituirá por algún otro tipo de representación. Quiero asegurarme de que esto no conduzca a menores posibilidades de contacto con los presos políticos y refugiados que en otras capitales del mundo donde tenemos embajadas completas.

Segundo: Que hace Suecia para que en el contexto de la cooperación nórdica se actualice la situación de Uruguay en el marco de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas? Me refiero también a la cuestión especial de la liberación del presidente del Frente Amplio General Líber Seregni.

Finalmente: Está el ministro de RR EE dispuesto a expresar su apoyo a los cuatro reclamos fundamentales a los que hice referencia en mi pregunta?

Ola Ullsten: Yo también he hecho la reflexión que hace Jan Bergqvist, de que en ciertos países la opresión puede estar dominando el panorama, ser terriblemente cruel y durar no solamente mes tras mes sino año tras año sin que los medios de difusión suecos se preocupen mucho de lo que sucede. Sucede también un poco que-no podemos quizás culpar solamente a los medios de difusión- no logramos cubrir tantos conflictos a la vez, y entonces algunos países y crisis quedan relegados tanto para la actuación de los políticos como para el examen por la prensa.

Quiero contestar a las preguntas de Jan Bergqvist.

Con respecto a la embajada en Montevideo: es cierto que la retiramos como embajada, pero sin embargo dejaremos una "oficina de embajada", tendremos por lo tanto una presencia en Montevideo. Por lo que hemos podido juzgar en el departamento de RR EE, esto no implicará una disminución de nuestras posibilidades de dar apoyo a personas que necesitan nuestra ayuda en una u otra forma. Pero debe agregarse que yo hubiera preferido no retirar ninguna autoridad. La situación económica lamentablemente no lo permite, sino que estamos obligados a cierta racionalización. Pero tratamos de ver que no tenga consecuencias políticas.

Por parte del gobierno no tenemos ninguna dificultad en apoyar los cuatro reclamos que Jan Bergqvist menciona en su pregunta: Libertad para todos los presos políticos y sindicales, derecho de los partidos a funcionar, reformas económicas y elecciones libres. Son en realidad piedras angulares de la política exterior sueca las que Jan Bergqvist ha reiterado en su pregunta, y yo puedo adherirme completamente a ella.

Jan Bergqvist: Sr. Presidente: Estoy de acuerdo con el ministro de RR EE en que estaría mal ubicar la responsabilidad por las fallas en la creación de opinión, solamente en la mala información por parte de los medios de difusión. Aquí tienen responsabilidad los partidos, y deberíamos estar de acuerdo en que el gobierno y los partidos de gobierno podrían hacer más, lo mismo que nosotros en la oposición podríamos ser más activos cuando se trata de formar opinión en este contexto.

Quiero luego que el ministro de RR EE comente la pregunta que hice acerca de las actividades de Suecia con respecto a la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Actualmente no estamos representados, sino que entre los países nórdicos es Dinamarca quien lo está. Pero en la cooperación nórdica pienso que debe ser posible actualizar cuestiones en relación con las graves violaciones de los derechos humanos en Uruguay.

Ola Ullsten: Sr. Presidente: Por supuesto que las violaciones de los derechos humanos serán tratadas en la comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Esto hizo Suecia cuando Suecia era miembro de la comisión. Ahora Suecia no es más miembro. Hemos elegido entonces dirigirnos directamente a las autoridades uruguayas.

Por supuesto tenemos posibilidades, que hemos utilizado, de discutir estas cuestiones con los otros gobiernos nórdicos. Hace solo 10 días tuvimos una reunión en ocasión de un encuentro del Consejo Nórdico, donde como es sabido, los ministros de RR EE tradicionalmente no actúan. Vamos a tener una reunión de ministros de relaciones exteriores en Suecia el 1ro. de abril, y allí tendremos una oportunidad más de discutir la situación uruguaya y de otros lugares del mundo.

Jan Bergqvist: Sr. Presidente: Interpreto la discusión como que el ministro y yo estamos de acuerdo en que es muy importante intensificar la formación de opinión contra la represión en Uruguay, no menos teniendo en cuenta la situación creada a través del firme rechazo por parte del pueblo de siete años de dictadura. Estamos ahora en una etapa muy importante, en la que se necesita un aumento de la presión internacional y un aumento del apoyo internacional a la oposición en el Uruguay
